

# #33

## PRESENTACIÓN. REPENSAR LA LITERATURA DEL VIH Y SIDA: NUEVAS MIRADAS A UNA CRISIS GEOPOLÍTICA

Toni R. Juncosa

*Universitat de Barcelona*

<https://orcid.org/0000-0002-6486-2801>

Artículo || Presentación | Publicado: 10/2025  
DOI 10.1344/452f.2025.33.2  
[romerojuncosa@ub.edu](mailto:romerojuncosa@ub.edu)

Ilustración || © Felix Gonzalez-Torres. Detail of “Untitled” (Blood), 1992 by Felix Gonzalez-Torres. Installed in “Roni Horn – Felix Gonzalez Torres” exhibition, 6 April 22 September 2022. Pinault Collection. Bourse de Commerce, Paris, France. Cur. Caroline Bourgeois with Roni Horn. Courtesy of the Felix Gonzalez-Torres Foundation. Photo credit: Toni R. Juncosa.

Texto || ©Toni R. Juncosa – Licencia: Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional de Creative Commons



# 452°F



<1> Esta y las siguientes traducciones son mías.

Los dos espacios están separados por una cortina de largas tiras de perlas de plástico rojo. Para entrar en la sala, se debe cruzar el umbral. Pasar por la cortina implica, inevitablemente, tocarla, entrar en contacto físico con ella. Las tiras ceden al paso y vuelven a su lugar original con el rumor de un balanceo.

Concebida en 1992 por el artista y activista del sida Félix González-Torres, «*Untitled*» (*Blood*) nos invita a un ritual de paso, una transición, una travesía, un asalto, por así decirlo, a la sangre del artista. Vista de cerca, la cortina presenta también unas —pocas— tiras de color blanco translúcido que puntúan el carmín uniforme del conjunto: son lo que queda de un sistema inmune debilitado, las células blancas que intentan resistir, impotentes, al embate de una presencia amenazadora. «*Untitled*» (*Blood*) es una experiencia inmersiva que nos lleva a meditar la experiencia del momento en que el VIH penetra en la sangre en plena crisis del sida, años antes del descubrimiento y la aplicación de los tratamientos antirretrovirales efectivos. La obra de González-Torres materializa así el pensamiento crítico de Lee Edelman en «*The Plague of Discourse*» (1987), donde éste proponía que el contagio por VIH implica siempre inevitablemente una reconsideración ontológica, ya que el virus “subvierte la capacidad del sistema inmune de interpretar la diferencia entre lo que le es propio al cuerpo, lo que es ‘literalmente’ suyo, y lo que es figurado o extrínseco” (311) [esta y las siguientes traducciones son mías]. ¿Qué se siente, nos pregunta la obra de González-Torres, al entrar en la sangre de otro? ¿Cómo se ve alterada nuestra percepción del cuerpo y de sus fronteras? ¿Qué implica este cambio de estado?

Tres años más tarde, y quizás inspirado por la aprobación del inhibidor de proteasa saquinavir, que daría los primeros resultados esperanzadores en la lucha contra el sida y que culminaría en 1996 en el tratamiento antirretroviral de alta efectividad (HAART, por sus siglas en inglés), González-Torres crearía la que sería la última pieza en su serie de cortinas: «*Untitled*» (*Water*). La disposición de la pieza es la misma: una cortina de tiras de perlas translúcidas colgada entre dos salas; sin embargo, las tiras de perlas blancas puntúan aquí un conjunto no rojo sino azul. El efecto es, por supuesto, radicalmente distinto. El espacio se llena, con esta obra, de la calma azulada de sus reflejos. No nos encontramos, ya, ante una señal de alerta, ante el peligro amenazador de la sangre o del fuego, sino ante una promesa de descanso, ante el poder reparador del agua. Vista en retrospectiva, «*Untitled*» (*Water*) parece celebrar, como las otras cortinas del artista, el paso de un antes a un después, un cambio de paradigma, una nueva etapa para las personas que vivían con VIH o sida y que hasta entonces tenían pocos o ningún motivo de esperanza en el futuro. Desde este punto de vista, «*Untitled*» (*Water*) cierra la etapa abierta con «*Untitled*» (*Blood*).

La implementación del HAART fue, sin duda, un momento clave en la historia de la epidemia, un punto de no retorno que pondría fin a la experiencia del VIH como indisociable del sida. Es decir: con la

llegada del HAART a mediados de los años 90, el diagnóstico positivo de VIH dejaría, progresivamente, de ser sinónimo de una sentencia de muerte para pasar a ser un estado crónico sin implicaciones graves para la salud. Basándose en este hecho, e interesándose por las formas en que la literatura acerca de la experiencia del sida ha dado cuenta de este momento, Monica B. Pearl propone, en *AIDS Literature and Gay Identity* (2013), que las respuestas literarias a la crisis del sida pueden dividirse entre aquellas escritas antes y aquellas escritas después de lo que ella llama el «umbral farmacéutico». Tal división se trasluce también en los términos «postsida» y «poscrisis», propuestos respectivamente por Gary W. Dowsett y Dion Kagan. Y, sin embargo, como he defendido a lo largo de mis publicaciones (Juncosa, 2023; 2024), estos términos siguen hoy siendo problemáticos si miramos fuera de lo que Octavio Gonzalez ha descrito como «el cordón sanitario privilegiado del Norte Global» (2012: 128). Mientras que en la mayoría de países occidentales el impacto de la epidemia es relativamente bajo, a escala global, solamente en 2024, murieron por sida 630.000 personas, y 9,2 millones vivían con el VIH sin acceder a los tratamientos antirretrovirales necesarios (UNAIDS, 2025). ¿Es posible, entonces, seguir pensando en el estado actual del VIH y el sida según estos términos binarios, como «poscrisis» o incluso «postsida»?

Los artículos recogidos en el presente monográfico demuestran que, en pleno siglo XXI y más de cuarenta años después del inicio de la crisis, el «fin del sida» puede haberse acercado, pero sigue estando lejos. Y quizás sea precisamente éste el contexto que mejor ilustre la cortina azul de González-Torres: el avance hacia un espacio-tiempo distinto al anterior, pero donde los límites entre uno y otro se desdibujan. La cortina es, igual que la puerta para Georg Simmel, la representación tangible del umbral mismo, aquella frontera porosa, ambivalente, que separa y a la vez une, que cierra y que abre, que desdibuja el contorno de lo que creíamos sólido y estanco (1994). Si realmente existe un cambio de paradigma claro, quizás tenga que ver menos con la experiencia del contagio como con el foco de la escritura académica alrededor de la literatura del sida y el VIH.

La importancia de la literatura del sida como campo de estudio se definió ya a través de publicaciones fundacionales como *Writing AIDS: Gay Literature, Language, and Analysis* (1993), editado por Timothy F. Murphy y Suzanne Poirier, «AIDS and the Poetry of Healing» (1993), de Rafael Campo, o el ya citado *AIDS Literature and Gay Identity*, de Pearl. Y, sin embargo, ninguna de estas publicaciones, todas basadas en el corpus literario estadounidense, tiene en cuenta la literatura escrita por autores afrodescendientes. En ellas se analiza la obra de autores ya más que conocidos como Larry Kramer, Tony Kushner, Edmund White, Michael Cunningham, o Thom Gunn. Sin embargo, en los Estados Unidos la población negra y la latina se han visto desproporcionadamente afectadas por la epidemia desde sus inicios, representando según los últimos estudios un 70% de los

casos de contagio en el país a pesar de sumar solamente un 33% de la población total (CDC, 2024). Como respuesta a estos casos de invisibilización o, en palabras de Jih-Fei Cheng et al., de «blanqueo de la historia del sida» (2020: xvii), el mundo académico ha visto la salida a la luz de volúmenes como *The Calendar of Loss: Race, Sexuality, and Mourning in the Early Era of AIDS* (2000), de Dagwami Woubshet, *Evidence of Being: The Black Gay Cultural Renaissance* (2018), de Darius Bost, o *The Desiring Modes of Being Black: Literature and Critical Theory* (2018), de Jean-Paul Rocchi, todos ellos centrados en escritores estadounidenses negros que escribieron literatura del sida como fueron Melvin Dixon, Essex Hemphill, o Assotto Saint. Por otro lado, publicaciones como *Viajes virales. La crisis del contagio global en la escritura del sida* (2012), de Lina Meruane, o *De vidas y virus. VIH/sida en las culturas hispánicas* (2019), editado por Rafael M. Mérida, han redirigido la mirada hacia la producción literaria y cultural acerca de la crisis dentro del contexto hispanófono.

Siguiendo esta estela, y con la voluntad de hacerla llegar aún más lejos, el presente monográfico rechaza el localocentrismo que ha dominado los estudios de la literatura de la crisis para centrar su atención en la producción literaria del sida y del VIH no solo fuera de los Estados Unidos, ni del contexto sociocultural anglófono, sino en busca de aquellos contextos que tradicionalmente han quedado al margen de los análisis culturales. Con esta intención, los artículos abordan la cuestión en un conjunto de marcos diversos que incluyen la literatura chilena, la sudafricana, la vasca y la suiza. Manteniendo, además, su interés por la posibilidad de nombrar un umbral o un cambio de paradigma en el siglo XXI, la mayoría de los textos recogidos aquí centran su análisis en la producción literaria de este siglo para intentar acercarse a las particularidades específicas de nuestra era, mientras que los que no lo hacen proponen nuevas miradas a la literatura de finales del XX a través de retrospectivas que invitan a replantear nuestra forma de entender aquella época.

En «*Witness to AIDS* (2005) de Edwin Cameron: Ética del cuidado y la memorialización del VIH y sida en Sudáfrica», Oscar Ortega Montero toma las memorias autobiográficas del exjefe del Tribunal Constitucional sudafricano Edwin Cameron como punto de partida para dar cuenta de la persistente marginalización de las personas seropositivas durante la reconstrucción democrática del país. Basando su estudio en las humanidades médicas y en los estudios de la escritura autobiográfica, Ortega Montero contrasta la persistencia de un «apartheid sanitario» en el país a finales del siglo XX con la ética del cuidado de la que dan cuenta las memorias de Cameron. Para Ortega Montero, *Witness to AIDS* es un ejemplo perfecto del poder de la escritura no solo a la hora de afrontar experiencias potencialmente traumáticas como el vivir con el sida, sino también por su carácter divulgador en la sociedad donde se publica. Finalmente,

el artículo defiende el rol único de las humanidades a la hora de proporcionar una mejor comprensión de la experiencia de la crisis del VIH y del sida.

Con el siguiente artículo, «Sexilios sanguíneos, narraciones virales y exclusiones del contagio en la diáspora sexual de la literatura chilena», Ignacio Pastén López guía nuestra mirada hacia el otro lado del Atlántico. A partir de su lectura de la obra de Jorge Marchant Lazcano, Pedro Lemebel, Andrés Pérez y Daniel Palma, el autor propone una lectura de la literatura del VIH y sida en Chile desde los estudios de redes de cuidados entre las personas de la disidencia sexual en contextos transfronterizos. Teniendo en cuenta el cruce entre las identidades hegemónicas masculinas del Sur Global y las varias formas de resistencia de que dan cuenta las novelas latinoamericanas analizadas, Pastén López cartografía lo que él llama la «ciudad sexiliar chilena» en la diáspora hacia los Estados Unidos por motivos relacionados con la seropositividad. Para ello, el autor recorre el concepto de sexilio desde el Caribe hasta el Cono Sur para entonces proponer un panorama chileno del sexilio literario.

A esta panorámica le sigue el análisis detallado que propone Fernando Pliego Pérez en su artículo «Contra la superación obligatoria. Reconfiguraciones de la memoria del sida desde el sur global: duelo forzado, homonormatividad, gentrificación del imaginario y masculinización impuesta». Manteniéndose el foco en la literatura chilena, pero estructurando su visión en torno al presente globalizado, Pliego Pérez problematiza aquí la noción de «postsida» a través de su lectura de la novela *Los Hombres que no fui* (2021), de Pablo Simonetti. Para ello, hace dialogar la experiencia del duelo forzado y de la gentrificación del imaginario en los Estados Unidos con la masculinización impuesta y las nuevas homonormatividades que han marcado la vivencia del VIH y el sida en América Latina. Al juxtaponer voces críticas como las de Sarah Schulman, Liz Walker, Castiglia y Reed, y Lina Meruane, Pliego Pérez reivindica la crisis del VIH y sida como origen potencial de una consciencia política que deje atrás la división de clases para implicarse en el apoyo comunitario. El artículo defiende, finalmente, que en el contexto del Estallido Social chileno, la noción de «postsida» es, justamente, la causa de la alienación, re-estigmatización y despolitización que tanto daño ha hecho a la comunidad LGTBIAQ+.

A continuación, Aitana Albisua-Ortiz dirige nuestra atención hacia el viejo continente con «El VIH/sida en la literatura vasca escrita en euskera: Una panorámica». En su análisis, Albisua-Ortiz demuestra la importancia de un análisis centrado en la literatura en euskera al subrayar las especificidades del contexto de Euskal Herria, donde la literatura da cuenta de una predominancia de casos de HIV y sida en relación con el consumo de heroína, mayoritariamente en mujeres, y no con las prácticas sexuales entre hombres, que suelen estar en la raíz de los contagios explorados, por ejemplo, en la literatura del continente americano. Tomando como corpus primario la escritura

de Juanjo Juan Luis Zabala, Joan Mari Irigoien, Juan Kruz Igerabide, Ekaitz Goienetxea Cereceda, Uxue Alberdi y Juanjo Olsagarre, esta panorámica pone en relieve el moralismo de este contexto, pero también la necesidad de rebelión ante la norma, mientras que indica la marginación e invisibilización histórica de la homosexualidad de la que dan cuenta la mayoría de textos estudiados.

Andrea Sanz explora a su vez las conexiones entre el contexto sociopolítico de Euskal Herria y la crisis del VIH y sida, pero pone el foco en la experiencia íntima del contagio en la novela de 2020 *Jenisjoplin*. «Política, sida y memoria en la novela vasca *Jenisjoplin* de Uxue Alberdi» reflexiona sobre el desplazamiento identitario, discursivo y literario que se refleja en la novela a partir de su protagonista, Nagora Vargas. Para ello, Sanz basa su análisis en el concepto de posmemoria de Marianne Hirsch y se sirve de las reflexiones de Roberto Esposito acerca de la comunidad en su relación con la inmunidad para repensar en sujeto político en contexto específico del País Vasco. Así, el artículo se centra en las reminiscencias del sida en pleno siglo XXI para problematizar, en primer lugar, la supuesta nitidez de la era «postsida», y para acercarse, en segundo lugar, a una nueva forma de entender el VIH que difiere, ciertamente, de la experiencia del sida hasta finales de los años 90.

Finalmente, Fernando Candón Ríos concluye la sección monográfica de la revista con un artículo que insiste en la importancia y necesidad, en pleno siglo XXI, de distinguir la experiencia crónica del VIH de la del sida: «La metáfora multimodal y la representación de la enfermedad: Estudio semiótico del VIH en *Píldoras azules*, de Frederik Peeters». En la novela gráfica analizada, una pareja serodiscordante se enfrenta al malestar del estigma y de la desinformación respecto a los avances médicos. A través del análisis de las metáforas multimodales de texto e imagen utilizadas en la obra, el artículo problematiza la persistencia de los afectos negativos como la ansiedad, la culpa y el miedo al contagio para defender, si bien dentro del cierto privilegio que supone el contexto sanitario centroeuropeo, un verdadero cambio de paradigma.

Los acontecimientos que han llenado el calendario de 2025 apuntan, sin duda, a que este año podría verse en el futuro como un segundo umbral farmacéutico dentro de la crisis del VIH y del sida. En verano, la Organización Mundial de la Salud dio luz verde a la vacuna lenacapavir, efectiva en la prevención del VIH con solamente dos inyecciones anuales, lo cual supone un avance importantísimo hacia la erradicación del virus respecto a los comprimidos orales diarios utilizados hasta entonces. A pesar de ello, en enero del mismo año, el gobierno de Donald Trump empezó la que está siendo una verdadera cruzada contra el esfuerzo global para erradicar el virus. La administración de Trump no sólo cortó los fondos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional —USAID, una de las entidades con mayor impacto en la mejora de la salud en el Sur Global, en parte a través del tratamiento y la prevención del VIH

y el sida— sino que anuló la atribución de 258 millones de dólares en investigación para erradicar el VIH, redujo a la mitad la inversión del PEPFAR —el plan de emergencia del Presidente estadounidense dedicado exclusivamente al sida a escala mundial— y congeló los fondos para el tratamiento del VIH en varios estados de su propio país. Todo esto mientras el mismo gobierno avanza en su desmantelamiento del ya débil Medicaid, y mientras las pocas protecciones existentes para las mujeres, la población racializada y la comunidad LGBTIAQ+ —los segmentos sociales más vulnerables a contraer el virus— van desapareciendo como consecuencia de la lucha voraz de la Administración Trump contra la diversidad.

2025 es, efectivamente, el segundo umbral farmacéutico. La ciencia avanza con resultados más esperanzadores que nunca; y, mientras tanto, las poblaciones más susceptibles de verse afectadas por el VIH y el sida están cada vez más lejos de la cura. La cortina lo tiñe todo con sus destellos azules, pero la verdadera separación de los dos espacios, la división tangible del antes y el después, resulta imposible. Como los artículos recogidos en este monográfico demuestran, el fin del sida nos queda aún lejos. Los discursos y las políticas de odio de la extrema izquierda actual, además, no hacen sino alejarlos más todavía. ¿Dónde quedará, entonces, el umbral definitivo? ¿Cómo llegar al verdadero cambio de paradigma?

## Bibliografía

BOST, D. (2018): *Evidence of Being: The Black Gay Cultural Renaissance*, Chicago: University of Chicago Press.

CAMPO, Rafael. (1993): «AIDS and the Poetry of Healing», *The Kenyon Review*, vol 15, 4, 93-1000.

CDC, Centers for Disease Control and Prevention (2024): «Fast Facts: HIV in the US by Race and Ethnicity», CDC, <<https://cdc.gov/hiv/data-research/facts-stats/race-ethnicity.html>>, [02/09/2025].

CHENG, J-F.; *et al.* (2020): *AIDS and the Distribution of Crises*, Durham: Duke University Press.

DOWSETT, G.W.; *et al.* (2022): «Revisiting “Post-AIDS”: Understanding Gay Community Responses to HIV Then and Now» en BASU, A.; *et al.* (eds.), *Post-AIDS Discourse in Health Communication: Sociocultural Interpretations*, New York: Routledge.

EDELMAN, L. (1993): «The Plague of Discourse: Politics, Literary Theory, and AIDS», *South Atlantic Quarterly*, 88, 4, 301-307.

GONZALEZ, O. R. (2012): «Review of *Unlimited Intimacies: Reflections on the Subculture of Barebacking*», by Tim Dean, *Cultural Critique*, 81, 125-132.

JUNCOSA, T. R. (2023): «“And the House Burned Down”: HIV, Intimacy, and Memory in Danez Smith’s Poetry», *Open Cultural Studies*, 7, 1-16.

JUNCOSA, T. R. (2024): «AIDS Postmemory in the 21<sup>st</sup> Century: Rethinking the HIV Crisis Today», *Lublin Studies in Modern Languages and Literature*, 48, 2, 35-47.

KAGAN, D. (2018): *Positive Images: Gay Men and HIV/AIDS in the Culture of «Post-Crisis»*, London: I. B. Tauris.

MERUANE, L. (2014): *Viajes virales. La crisis del contagio global en la escritura del sida*, Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

PEARL, M. B. (2013): *AIDS Literature and Gay Identity: The Literature of Loss*, New York: Routledge.

ROCCHI, J. P. (2018): *The Desiring Modes of Being Black: Literature and Critical Theory*, London: Rowman & Littlefield.

SIMMEL, G. (1994): «The Bridge and the Door», *Theory, Culture & Society*, 11, 5-10.

UNAIDS, «UNAIDS Fact Sheet 2025», *UNAIDS*, <[https://www.unaids.org/sites/default/files/2025-07/2025\\_Global\\_HIV\\_Factsheet\\_en.pdf](https://www.unaids.org/sites/default/files/2025-07/2025_Global_HIV_Factsheet_en.pdf)>, [02/09/2025].

VV. AA. (1993): *Writing AIDS: Gay Literature, Language, and Analysis*. Murphy, T. F. y Poirier, S. (eds.). New York: Columbia University Press.

VV. AA. (2019): *De vidas y virus. HIV/sida en las culturas hispánicas*. Mérida Jiménez, R. M. (ed.). Barcelona: Icaria.

WOUBSHET, D. (2015): *Calendar of Loss: Race, Sexuality, and Mourning in the Early Era of AIDS*, Baltimore: John Hopkins University Press.